

Distr.
RESTRINGIDA

LC/R.765(Sem.49/3)
18 de mayo de 1989

ORIGINAL: ESPAÑOL

C E P A L

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

Seminario Regional sobre Análisis de Proyectos Productivos
de Mujeres e Implicaciones para Políticas

Santiago de Chile, 5 al 8 de junio de 1989

LOS PROYECTOS PRODUCTIVOS CON MUJERES DE SECTORES
POPULARES */

*/ Este documento fue preparado por la señora Carlota Olavarría, Consultora de la División de Desarrollo Social de la CEPAL. Las opiniones expresadas en este documento son de la exclusiva responsabilidad de su autora y pueden no coincidir con las de la Organización. Este trabajo no fue sometido a revisión editorial.

89-5-669

INDICE

I.	INTRODUCCION	1
II.	LOS PROYECTOS PRODUCTIVOS CON MUJERES: DEFINICIONES .	3
	1. Principales características	3
	2. Los proyectos y sus aciertos	4
	3. Los proyectos y sus principales problemas o limitaciones	5
	4. Los proyectos y sus alternativas	7
III.	LOS PROYECTOS PRODUCTIVOS SELECCIONADOS POR UNIFEM: UN ANALISIS GENERAL	10
	A. LOS SEIS PROYECTOS ESTUDIADO: RASGOS COMUNES Y DIFERENCIAS	10
	1. Objetivos económico-productivo	11
	2. Objetivos para revalorizar el rol de la mujer o de desarrollo personal	12
	3. Objetivos de bienestar	13
	4. Objetivos organizacionales	13
	B. LOS PROYECTOS Y SUS RESULTADOS	14
	1. Aciertos	14
	2. Limitaciones	17
	BIBLIOGRAFIA	21
	NOTAS	23
	ANEXO	24

I. INTRODUCCION

A partir de los años '80 se observa una gran proliferación de proyectos productivos con mujeres de sectores populares. En forma simultánea, la participación de la mujer en el mercado de trabajo ha tenido un fuerte incremento. Varias son las causas que explican este fenómeno, siendo la principal de ellas --para efectos de este estudio-- la crisis que ha sufrido la región en el último decenio. 1/ Esto ha significado, para los hogares pobres, una alta desocupación, un descenso en los salarios reales y una disminución de su poder adquisitivo ocasionado por las altas tasas de inflación. La mujer se ha visto obligada a contribuir al ingreso familiar, convirtiéndose en muchos casos, en el único miembro de la familia que genera ingresos. Asimismo, el número de mujeres jefas de hogar ha aumentado significativamente. (CEPAL, 1988).

Se agrega a lo expuesto, la intencionalidad de las agencias financieras de incorporar a la mujer en los programas de desarrollo, argumentando razones de equidad, de bienestar --que consideran a la mujer la responsable primaria del bienestar familiar--; y de eficiencia al constatar un mejor funcionamiento de los proyectos si se incluye a las mujeres. Por otra parte, las investigaciones realizadas durante el Decenio de la Mujer (1976-1985) y la emergencia de movimientos feministas han promovido el reconocimiento del rol de la mujer en la sociedad y su contribución al proceso económico, abordándose la aproximación hacia la mujer no solamente en su rol materno.

El presente documento, de carácter preliminar, pretende ser una contribución al Seminario Regional sobre Análisis de Experiencias de Proyectos Productivos de Mujeres e Implicaciones para Políticas. En la primera parte se reúnen algunos antecedentes que pueden ayudar a debatir el tema de los proyectos productivos con mujeres. La fuente de información principal han sido múltiples estudios que abordan esta materia, lo que se ha ordenado en cuatro secciones: en primer lugar se entrega una caracterización de los proyectos productivos con mujeres; a continuación se presentan sus principales aciertos y limitaciones y, finalmente, se exponen algunas alternativas de proyección de los proyectos. La segunda parte es un análisis general de los seis proyectos financiados por el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM), y consta de dos

secciones. En la primera, se indican los rasgos comunes y las diferencias de los proyectos seleccionados y, en la segunda, sus resultados. Para esta parte la información proviene de la documentación de los proyectos 2/ y, en algunos casos, de misiones en terreno.

II. LOS PROYECTOS PRODUCTIVOS CON MUJERES: DEFINICIONES

1. Principales características

Los proyectos productivos están compuestos por cinco a cuarenta mujeres --campesinas o urbanas-- en situación de pobreza crítica. En general han tenido escasa experiencia organizacional y poseen una baja calificación laboral. Realizan, a menudo, actividades que son una extensión de las que desempeña la mujer en el hogar, mejorándolas para transformarlas en productos comercializables. En otros casos se imparte capacitación en alguna especialización. El objetivo principal es la generación de ingresos, pero es frecuente que se presenten otros objetivos relacionados con el crecimiento y desarrollo personal de las participantes, el fortalecimiento de la organización y alcanzar un mayor bienestar para la mujer y su grupo familiar.

Estos proyectos tratan de establecer un estilo participativo de trabajo. La identificación de los problemas, la búsqueda de soluciones y la toma de decisiones se pretende que se realice con la contribución y participación del mayor número de personas. Esto significa que las beneficiarias deben dedicar parte importante de su tiempo --en forma voluntaria-- a discusiones grupales y jornadas de programación y evaluación.

En muchos casos estos proyectos ofrecen a las mujeres la única posibilidad de compatibilizar actividades productivas con sus responsabilidades de madre y ama de casa, lo que no podrían hacer si estuvieran empleadas en el sector formal.

En opinión de Hardy (1987) existe una desigual valorización de este tipo de iniciativa por parte de mujeres y hombres. Estos últimos tratan de integrarse laboralmente a actividades que posibiliten mayores ingresos y de carácter productivo más definido, asimismo valorizan formas de trabajo y de generación de ingresos distintos a los que se dan en estos proyectos. Por ésto, presentan una imagen de "complementariedad", aún cuando puedan constituir la única fuente de ingreso familiar.

La aceptación de estos proyectos por las mujeres se demuestra en un estudio del Programa de Economía del Trabajo

(PET) sobre las organizaciones económicas populares en Chile, Hardy (1987), que señala que el 60% de éstas tienen una composición predominantemente femenina, en cambio sólo el 6% es de composición exclusiva o predominantemente masculina.

Los proyectos productivos se ubican en los "intersticios" que deja la actividad industrial y que por diversos motivos no son ocupados por las empresas modernas. Flora (1987) advierte que en estos espacios entran en competencia con el sector informal, que cuenta con mayor flexibilidad para reducir costos, debido a que generalmente las empresas funcionan en el hogar de su propietario, permitiéndose así, la explotación del trabajo familiar. Por otra parte, si contratan obreros, a menudo lo hacen a salarios inferiores al mínimo legal y sin los beneficios de seguridad social. El problema es, como lo expresa Flora (1987), que si estos proyectos imitaran el patrón de ahorro de costos propio del sector informal, mediante la auto-explotación o sobre-explotación del trabajo, estarían en contradicción con los ideales de la racionalidad substantiva propios de las organizaciones de mujeres, es decir de sus objetivos de fortalecimiento de la mujer como persona y de bienestar social.

2. Los proyectos y sus aciertos

Los proyectos productivos han creado un espacio para la mujer en el cual es posible ir capacitándose y desarrollándose como persona en una relación más igualitaria, sin el ambiente de tensión e inhibición que suele provocar la presencia masculina. En estas circunstancias no sólo es posible abocarse a los problemas propios de la producción y administración de los talleres, sino que fluye con normalidad la reflexión sobre la cultura "machista" y la búsqueda en común de alternativas de solución. Por ésto sus logros no deben evaluarse con un criterio de eficiencia económica solamente.

Klenner y Vega (1986) analizan como rasgos positivos de las organizaciones económicas populares la capacidad que han demostrado, aún en condiciones muy adversas, de generar beneficios reales, aunque precarios e insuficientes para satisfacer verdaderamente las necesidades para la que fueron creadas. Asimismo, valoran que estas organizaciones responden adecuadamente a la estructura de las necesidades complejas e integradas propia de la vida popular. Esto explica su permanencia aún cuando no hayan alcanzado sus fines económicos pues sus miembros encuentran en ellas satisfacciones culturales, morales, políticas o afectivas.

Para Hardy (1987) los logros de los talleres productivos son:

a) Han proporcionado importantes espacios de aprendizaje gestionario y de administración de recursos;

b) Han permitido la reinserción de una mano de obra calificada y de calificar una mano de obra sin experiencia ni calificación previa;

c) Constituyen un espacio de inserción privilegiada para la mujer, le permite combinar su trabajo doméstico con tareas de servicios comunitarios y con capacidad de generar ingresos o aportes directos en servicios a los hogares;

d) Son experiencias asociativas que abren espacios de ejercicio y práctica democrática; y

e) A pesar de no procurar un ingreso sustantivo, éste se logra trabajando en horarios muy reducidos.

Buvinic (1986) señala que los elementos positivos de estas experiencias son que las beneficiarias son mujeres; promueven la participación en la toma de decisiones; pueden legitimar o reforzar propuestas formuladas por las mujeres; y fomentan un ambiente apropiado en el cual se estimula el aprendizaje de roles no tradicionales sin la competencia masculina.

3. Los proyectos y sus principales problemas o limitaciones

Los proyectos productivos se ven, a menudo, afectados por factores externos que se relacionan con la rama de la actividad en la que están insertos, o bien, con la marcha de la economía nacional. Si bien se debe prestar atención a esto, nos referiremos solamente a aquellos problemas que tienen que ver con la forma de organización o el funcionamiento de los talleres.

Para Klenner y Vega (1986) es fundamental comprender que existe una racionalidad económica propia de la pobreza, cuyas características son:

a) Los conceptos de equilibrio y óptimo están determinado por la cantidad de trabajo realizado, antes que por la maximización de la ganancia;

b) El presupuesto de la organización y el presupuesto familiar tienden a confundirse en su manejo;

c) El tiempo tiene un significado económico distinto al del sector moderno lo que influye en los procesos de crecimiento y acumulación económica.

Teniendo presente esta "brecha" entre el sector moderno de la economía y la economía de la pobreza los autores han determinado los problemas más importantes que afectan a estas experiencias desde el punto de vista de la conducta empresarial de sus miembros: i) baja calidad de la gestión en términos de precisar objetivos y adecuar recursos a su consecución; ii) dificultad para dividir el trabajo de una manera eficiente y equitativa; iii) dificultad para resolver los conflictos al interior del grupo; iv) procedimientos de reparto de excedentes a menudo inadecuados; v) carencia o uso deficiente de las principales herramientas administrativas (contabilidad, presupuestos, reglamentos, etc.); vi) tendencia a conductas paternalistas o autoritarias por parte de los dirigentes; y vii) falta de conciencia de la necesidad de reposición de capital.

Por otra parte, analizando las causas de fracaso de las organizaciones económicas populares (OEP), los investigadores citados señalan que los más importantes son los conflictos entre los miembros de los talleres, y la incapacidad para resolverlos sin afectar a la organización; el incumplimiento de expectativas de los socios, especialmente en relación a los ingresos; la imposibilidad de ofrecer productos y servicios a precios homogéneos y calidad estable; los errores graves de administración de los recursos (falta de reposición de capital, utilización de los recursos en finalidades distintas a las propias de la organización, desajustes importantes en los montos de adquisición y venta, etc.); y causas fortuitas, como pérdida del local de financiamiento, cuando es prestado o arrendado, fraude de clientes, etc.

Para Hardy (1987) las limitaciones de estas iniciativas son las siguientes: en primer lugar, el dominio de una concepción de autoayuda que es valorada como opción excluyente a la reivindicación, predominando el sentir de "sujeto de necesidad" por sobre la auto-percepción de "sujeto de derecho"; en segundo lugar, el peso de los apoyos solidarios externos así como el carácter de alternativas, contribuye a segregar estas experiencias de otras iniciativas sociales existentes en los mismos lugares y a renunciar a los aportes estatales en materia de políticas sociales vía la auto-exclusión; y por último, la tendencia a desarrollar menos las iniciativas productivas y a prosperar grupos orientados hacia los servicios, en la línea de aquellos que habitualmente son asumidos por las políticas sociales.

En un análisis más global de proyectos productivos con mujeres, Buvinic (1986) ha encontrado que a menudo estos proyectos tienen un "mal comportamiento", apartándose de sus objetivos económicos-productivos para transformarse en programas de beneficencia. Las causas de este fenómeno estarían en tres explicaciones que se relacionan entre sí: los proyectos cuentan

con recursos financieros limitados; carecen de personal calificado en aspectos técnicos y organizativos; y no tienen acceso a las redes nacionales e internacionales que asignan los recursos técnicos y financieros, marginándose así a la mujer de las principales corrientes del desarrollo.

4. Los proyectos y sus alternativas

Una posición recurrente frente a los proyectos productivos con mujeres es que éstos deberían integrarse a proyectos de mayor magnitud para no correr el riesgo de transformarse en proyectos de beneficiencia. Al respecto, Buvinic (1986) señala que existe un círculo vicioso entre la escasez de recursos económicos de las instituciones exclusivamente femeninas, sus resultados operacionales en los que predomina una orientación hacia la beneficiencia y la pobreza creciente de las beneficiarias cuando los proyectos fracasan en su finalidad productiva. El problema surge porque las agencias y proyectos exclusivamente de mujeres tienden a marginar a las mujeres pobres de los beneficios de los programas de desarrollo. Y por otra parte, la integración de los objetivos de la mujer en programas de desarrollo de predominio masculino tiene el riesgo de postergar las prioridades de la mujer durante su implementación y de desviar los recursos dirigidos a la mujer hacia beneficiarios masculinos. Una solución, que plantea Buvinic, es que las instituciones exclusivamente femeninas se unan a las agencias integradas en ciertas áreas especializadas y complementaria; a modo de ejemplo: facilitar el camino para que las mujeres tomen contacto con el sector productivo moderno; crear conciencia del rol económico de la mujer y apoyar los proyectos que la integren al desarrollo; ayudar a tomar conciencia sobre la realidad de las mujeres pobres presentando hechos objetivos; y ejercer funciones de desarrollo, monitoreo y evaluación de las acciones hacia la mujer.

En la perspectiva anterior, que privilegia la introducción del "componente para la mujer" dentro de proyectos más amplios y con mayores recursos técnicos y financieros, Chaney (1987) cuestiona que se estimule a la mujer campesina a participar en actividades generadoras de ingresos si éstas son labores intensivas en mano de obra y sub-capitalizadas (tejidos, costura, etc.). Se argumenta que las mujeres que tienen acceso a la tierra hacen un valioso aporte a la producción y a la nutrición familiar, muchas veces superior a cualquier ventaja que se pueda obtener por medio de un ingreso salarial. La misma autora ubica el problema en la preminencia que se otorga a los valores de cambio por sobre los valores de uso y propone la búsqueda de salidas a la condición de opresión de la mujer, no en su alejamiento de su trabajo en el hogar rural, sino en explicitar su contribución a la unidad doméstica y asignar un valor a la producción de subsistencia, comunicando este aporte a la familia,

a la comunidad y a la propia mujer para desarrollar un sentido de autoestima.

Si se asume la opción de mantener proyectos productivos exclusivamente con mujeres cobra importancia citar a Flora (1987) en lo que ella anota como "lecciones aprendidas" sobre estos proyectos:

a) Los proyectos deben ser cuidadosamente diseñados, con criterios empresariales capaces de generar un excedente reinvertible en capacidad productiva y que permita remunerar el trabajo, debiéndose capacitar a las beneficiarias para entender un sistema de contabilidad simple;

b) El control femenino de los proyectos se mantiene fundamentalmente en aquellos que conservan formas artesanales de producción;

c) Es conveniente mantener las características del sector informal, sin imitar la racionalidad del formal. Los proyectos que se preocupan solamente de generar ingresos sin haber capacitado a las mujeres en administración de empresa, corren el riesgo de transformarse en paternalistas;

d) Los proyectos que logran objetivos económicos y sociales son aquellos que se articulan con la división del trabajo existente según sexo, edad y clase, tomando en cuenta las tareas productivas en que participan las mujeres;

e) Los proyectos que garantizan a la mujer el control del ingreso que genera tienen mayores probabilidades de éxito;

f) Necesidad de ajustar las actividades del proyecto al sistema agrícola para asegurar su complementariedad con las estrategias de sobrevivencia de las mujeres. Solamente los proyectos que pueden otorgar una alta remuneración pueden cambiar las asignaciones de tiempo de las mujeres;

g) Es difícil convertir una organización de bienestar en una productiva, ésto significa romper con actitudes paternalistas; y

h) Los proyectos deben ser multifacéticos. Las necesidades de las mujeres son tantas que el ingreso puede ser la más importante pero no la única.

En la perspectiva de considerar a los proyectos productivos con mujeres pobres una alternativa que continuará desarrollándose en los países de la región, es preciso considerar que estas iniciativas requieren ayuda profesional y técnica en forma perentoria. Una posibilidad es que esto se otorgue por intermedio de organismos ajenos a los proyectos, cuya finalidad sea

proporcionar dicho apoyo. En este sentido parece interesante mencionar los esfuerzos que se están realizando en Chile, que si bien no están orientados específicamente a proyectos de mujeres, pueden servir de referencia.

Santa María (1988) informa sobre tres experiencias que se están llevando a cabo por instituciones del sector alternativo (ONG's) 3/ Su propósito es colaborar al desarrollo y consolidación de las experiencias productivas en los sectores populares a través del financiamiento. Como estrategia de acción se enfatiza el trabajo de terreno, ya sea en la detección directa de potenciales beneficiarios como en la aplicación de diversas fórmulas de seguimiento a los grupos. Contemplan, además, asesoría de tipo administrativo y contable en forma complementaria al financiamiento. Estas instituciones tienen entre tres y cinco años de vida y, en general, consideran que la recuperación de los préstamos ha sido buena.

Existen, también, experiencias muy diversas tendientes a brindar apoyo en la comercialización. Pretenden desarrollar estrategias y servicios que permitan el acceso de las pequeñas empresas a los mercados de proveedores y compradores. 4/

Tratándose de proyectos productivos con mujeres habría que pensar en fortalecer redes de apoyo que no contemplaran solamente servicios administrativos y financieros, sino que se ampliaran a cuestiones más específicas de género y de las relaciones intergrupales. La experiencia demuestra la interrelación que existe entre todos estos aspectos en el desarrollo de los proyectos.

III. LOS PROYECTOS PRODUCTIVOS SELECCIONADOS POR UNIFEM: UN ANALISIS GENERAL

A. LOS SEIS PROYECTOS ESTUDIADOS: RASGOS COMUNES Y DIFERENCIAS

Los seis proyectos estudiados se desenvuelven en contextos diferentes. A partir de la clasificación de los países de América Latina en términos de modernización social, ... se constata que, uno de ellos se ubica en un país de modernización incipiente: Bolivia; tres pertenecen a grandes países de modernización acelerada y desequilibrada: Brasil, Colombia y México; de los dos restantes, uno corresponde a un país mediano de modernización parcial: Ecuador, y el otro, a uno considerado de modernización avanzada: Chile. (Rama, 1984).

Entre los rasgos comunes a los proyectos se puede señalar que son proyectos destinados a mujeres en situación de pobreza, cuatro de ellos a campesinas y dos a mujeres urbanas; explicitan como objetivo el crear o fortalecer actividades productivas que generen ingresos a las participantes a través de actividades que, en general, pueden considerarse innovadoras en proyectos dirigidos a mujeres; y que su duración es de alrededor de dos años.

En relación a su forma de inserción, cuatro proyectos están directamente relacionados con instituciones gubernamentales de sus respectivos países (Bolivia, Ecuador, Chile y México); uno de ellos se ubica en un organismo no gubernamental (Brasil) y otro en una cooperativa de producción agrícola (Colombia). Esto les da a los proyectos coberturas muy diferentes en relación al número de personas que pueden atender y también a los recursos disponibles, en particular el acceso a la asistencia técnica.

Los objetivos de los proyectos pueden agruparse en cuatro grupos: primero, los económicos-productivos; segundo, los revalorizadores del rol de la mujer o de su desarrollo personal; tercero, los de bienestar familiar y social; y cuarto, los organizacionales. Cabe señalar que éstos no se exponen como áreas separadas, sino que formando una unidad integrada, confiriéndole a los proyectos una característica importante, pues responden a una visión de la mujer en la cual no es posible separar su rol

reproductor y productor, desenvolviéndose ambos en la espera de lo familiar, pero manteniendo relaciones hacia el mundo exterior. Así, cualquier esfuerzo para incrementar la participación de la mujer en el desarrollo --y, sobre todo, que se beneficie de él-- debería considerar, al menos, estos cuatro ámbitos de acción.

El ejercicio de separar los objetivos en estos cuatro grupos puede ayudar, tal vez, a visualizar la importancia que los proyectos otorgan a cada uno de ellos.

1. Objetivos económico-productivos

Los proyectos explicitan con grados de precisión variables su intención de generar ingresos para las participantes. En todos ellos se establece la necesidad de crear organizaciones productivas (micro empresas, talleres, asociaciones, grupos), o bien, fortalecer las existentes, llevando a cabo un intenso proceso de capacitación y apoyo técnico.

El proyecto de Bolivia plantea la formación de empresas productivas comunitarias de autogestión para la producción lechera. El de Brasil pretende apoyar una asociación de artesanas que mejore los ingresos de las socias eliminando el sistema de explotación de los comerciantes. El de Chile propone la creación de micro empresas que se transformen en autogestionadas y que generen ingresos superiores al subsidio de cesantía que dan las municipalidades. En el de México se señala el fortalecimiento de las Uniones Agrícolas e Industriales de Mujeres (UAIM) a través de la organización de granjas avícolas, porcinas y de un molino de nixtamal. El de Ecuador se refiere, en forma general, al desarrollo de actividades de producción agropecuaria de menor escala y la creación de talleres de producción artesanal para el uso de la mujer, el de su familia y que puedan ser comercializables. El caso de Colombia es diferente porque las participantes del proyecto están laborando en los talleres industriales rurales de la Central de Cooperativas Agrarias Ltda. (CENCOA); sin embargo, se atribuye gran importancia a la entrega de herramientas metodológicas para que puedan elaborar, formular e implementar micro proyectos de desarrollo con el enfoque de participación de la comunidad.

La capacitación es un componente esencial de los objetivos ligados a lo económico-productivo, expresándose también con diferentes grados de intensidad. En el caso de Bolivia y, sobre todo de Chile, se indica una capacitación estrechamente ligada a lo económico-productivo. En el primer país ésta se refiere tanto a la necesidad de asistencia técnica en ganadería y producción lechera como a la capacitación en los procesos administrativos y organizativos para que la mujer "adquiera conciencia de su rol económico, social y cultural en el plano familiar y económico". En el caso de Chile se pretende que las participantes se

capaciten para que puedan asumir una gestión autónoma, proveyéndose ellas mismas los insumos y comercializando sus productos. Al mismo tiempo, se les capacitará para que puedan desempeñar un oficio técnico-manual, reflexionando simultáneamente y en forma colectiva, sobre la mujer y la producción.

El proyecto de Ecuador propone capacitar a grupos de mujeres para fortalecer las actividades socio-económicas, sin romper la unidad familiar. En el proyecto de México la capacitación no está incluida entre los objetivos; no obstante, en informes de sistematización de esta experiencia se constata que la capacitación ha sido una actividad trascendental.

El proyecto de Brasil tampoco plantea en sus objetivos la capacitación ligada a lo productivo, sin embargo ésta ha sido una herramienta fundamental para consolidar la asociación, como lo veremos más adelante. Para el de Colombia, la capacitación está más ligada a la promoción del desarrollo, a la participación comunitaria y a los temas de la mujer, puesto que lo productivo está fuera del proyecto.

2. Objetivos para revalorizar el rol de la mujer o de desarrollo personal

En general, los proyectos se extienden bastante en este objetivo, exceptuándose el de Ecuador que al parecer, bajo la influencia de los programas de Desarrollo Rural Integrado (DRI), le interesa apoyar a la mujer como una manera de fortalecer las economías campesinas, reconociendo su rol fundamental en las economías de subsistencia, y el de Brasil, que si bien no lo menciona entre sus objetivos, señala en los resultados esperados que la mujer desarrolle su potencialidad creativa, crítica y profesional.

El proyecto de Bolivia expresa como objetivo general la revalorización del rol de la mujer campesina, logrando que su participación sea reconocida y formal en el sistema productivo del país. El proyecto de Colombia propone como objetivos generales, en primer lugar, modificar las condiciones de participación de la mujer campesina para que cumpla un papel más decidido en las organizaciones comunitarias y en la vida social y cultural de su región. En segundo lugar, vincular a las mujeres con aptitud de líderes de los talleres rurales para que se conviertan en promotoras y multiplicadoras del desarrollo rural a través de un proceso de capacitación integral. En tercer lugar, desarrollar, modificar y valorar en la comunidad y la familia los diferentes roles que la mujer ha desempeñado en las organizaciones comunitarias, las actividades productivas y la familia.

El proyecto de Chile pretende lograr un cambio de mentalidad que legitime la necesidad de las mujeres de tener un trabajo remunerado estable, haciendo conciencia que aprender y trabajar asociadas desata en ellas un proceso de desarrollo personal que influye positivamente en su entorno.

Para el proyecto mexicano, el objetivo general es fortalecer las organizaciones de mujeres para que tengan una participación real en la toma de decisiones y la conducción de su proceso de desarrollo.

3. Objetivos de bienestar

Los objetivos de bienestar familiar y/o social están ausentes en dos proyectos (Chile y México). El de Bolivia formula el desarrollo de actividades colaterales en coordinación con instituciones especializadas para mejorar la nutrición, salud y educación. El proyecto de Brasil propone desarrollar un trabajo educativo para que las actividades del proyecto tengan una dimensión social en la comunidad y la ciudad, abordando temas como: salud, nutrición, vivienda, relaciones familiares, y esparcimiento. El proyecto de Ecuador propone --en forma muy general-- promover la implementación de actividades de servicio orientadas a mejorar las condiciones de vida y de trabajo de la mujer y de su familia. En el caso de Colombia se señalan objetivos respecto a la salud relacionados con la educación, la prevención y la conservación de la misma, destacando aspectos directamente ligados a la mujer, tales como control materno-infantil, planificación familiar, sexualidad, control citológico, nutrición y saneamiento ambiental.

4. Objetivos organizacionales

Algunos proyectos se han insertado en localidades donde ya habían organizaciones a la cual están ligadas las participantes, en otros éstas no existían. En la primera situación se encuentran los proyectos de México, Colombia, Ecuador y Bolivia y, en la segunda, los de Brasil y Chile. En el caso de México, las micro empresas productivas se perciben como una manera de fortalecer las Uniones Agrícolas e Industriales de Mujeres (UAIM), las que a través de las Juntas Coordinadoras de la UAIM se vinculan a la Unión de Ejidos Rosalino Ortega Juárez. Estos UAIM's, a su vez, están representados en una organización regional de mujeres (AMCHAC). El proyecto de Colombia está dirigido a mujeres que se encuentran trabajando en los talleres rurales de CENCOA. A través de la capacitación se pretende fortalecer la participación de la mujer en la cooperativa y en las organizaciones a nivel comunal, procurando que éstas sean más participativas y coherentes con la realidad local.

El proyecto de Ecuador postula el fortalecimiento de aquellas organizaciones productivas compatibles con la actividad de la mujer. El Programa de Desarrollo Rural Integrado (PDRI) está trabajando en algunos lugares, en especial los de la Sierra, con grupos de mujeres organizadas. En las comunidades donde está operando el proyecto de Bolivia, existe una red de organizaciones comunales: sindicatos, cooperativas, y organizaciones propias de la comunidad. El proyecto pretende implementar una asociación de productores de leche, capacitando a la mujer para que tenga en ella un rol activo. El proyecto de Brasil propone la creación de una asociación de artesanas dedicadas a la confección de tapices, que tenga participación como tal en otros grupos de su comunidad, como las asociaciones de trabajadores y de artesanos y otros. En el proyecto de Chile los objetivos organizacionales son significativos. Se trata de crear talleres productivos que luego se transformen en micro empresas de autogestión. La participación de las mujeres en la organización las deberá capacitar para ir tomando decisiones relativas a la marcha productiva de las empresas y alcanzar un funcionamiento cohesionado como grupo, permitiéndole resolver los conflictos de relaciones humanas.

En cuanto a la metodología y líneas de acción de los proyectos, se observa una preocupación generalizada por introducir técnicas que promuevan la incorporación activa de la mujer, haciéndola participar en sus distintas fases. Asimismo, cabe destacar la importancia que se le asigna a la capacitación y asistencia técnica y la intención manifiesta de realizar procesos de evaluación y seguimiento de las actividades.

B. LOS PROYECTOS Y SUS RESULTADOS

Los documentos de los proyectos (informes y evaluaciones) dan cuenta de una cantidad de actividades, que en ciertas ocasiones están acompañadas de una reflexión sobre su éxito o fracaso. Sobre la base de esos antecedentes se presentan los resultados de los proyectos en una forma global, tratando en lo posible, de detectar aquellos aciertos y limitaciones que sean comunes a todos, o a la mayoría de los casos. Los aciertos y limitaciones se han ordenado de acuerdo a los cuatro tipos de objetivos, aún cuando no siempre la división es tan nítida. Cabe advertir que se ha excluido el proyecto de Colombia, puesto que sus actividades no están directamente ligadas a lo productivo.

1. Aciertos

a) Económicos-productivos

El reconocimiento de la condición de productora de la mujer se aprecia en algunos resultados que son altamente valorados por ella:

i) Ha permitido que la mujer disponga de un ingreso, que si bien ha sido muy insuficiente para satisfacer sus necesidades, lo ha obtenido con su trabajo y puede disponer libremente de él. Esto, además, sin alterar la división del trabajo al interior de la familia ni abandonar sus responsabilidades de madre y ama de casa. En dos casos ha significado aumentar el ingreso que ya estaban recibiendo (Chile y Brasil).

ii) En dos años de duración de los proyectos, plazo muy breve si se toma en cuenta que en la mayoría de los casos se comienza por motivar y organizar a las participantes, ha sido posible llegar a resultados concretos. En los proyectos con mujeres campesinas entre otras cosas, se han mejorado especies animales, se han hecho cultivos individuales o comunitarios, se han organizado criaderos de aves y cerdos en forma colectiva. En los proyectos urbanos se han creado talleres de producción, micro empresas y locales de venta. A esto se agrega los lugares, o sede, de reunión y de capacitación que son muy apreciados por las mujeres y las organizaciones.

iii) La capacitación y asistencia técnica impartida, relacionada directamente con lo económico-productivo, que comprende desde técnicas de cultivo y manejo de ganado, cursos de costuras y tejidos y mejoramiento de artesanías tradicionales hasta conceptos básicos de administración y contabilidad. Acertadamente se ha buscado la coordinación con otras instituciones de la región para aprovechar sus recursos técnicos y profesionales. Ha existido la tendencia de entregar los conocimientos en forma sencilla y ligada a la práctica. Las tecnologías propuestas han sido aceptadas por las mujeres, prueba de esto es el interés por la inseminación artificial y la crianza de animales con elementos más modernos. En el caso de las mujeres urbanas recibieron capacitación en el uso de maquinaria que no estaban a su alcance (costura semi-industrial y carpintería, entre otras) y en la creación de sus propios diseños (tapiceras). Independiente del éxito o fracaso económico de los proyectos la capacitación ha permitido calificar una mano de obra, dejando a las mujeres en mejores posibilidades de entrar a un empleo formal.

iv) Se ha avanzado en una disciplina de trabajo que comprende el cumplimiento de turnos y la rotación de cargos de responsabilidad en la administración y gestión de los proyectos. Es importante recordar que se trata, generalmente, de mujeres sin experiencia laboral.

v) Se ha internalizado la preocupación por transformarse en unidades económicamente autónomas. En algunos casos esto es muy incipiente, reflejándose en formas rudimentarias de obtener ingresos como rifas y ventas de comidas. En otros, se busca la manera más eficiente de administrar los fondos del proyecto. Se percibe la inquietud por devolver los préstamos, ya sea en

dinero o en especies. Asimismo, se ha comprendido que para competir en el mercado los productos deben ser de buena calidad, ejerciendo un control sobre ellos.

b) Desarrollo personal y valorización del rol de la mujer

Es común advertir el crecimiento en la auto-valoración de la mujer y de la confianza en sí misma. Esto se demuestra en una mayor facilidad para hablar en público o con personas extrañas; entregar opiniones y manejar conceptos que antes le eran ajenos. Las mujeres reconocen que su permanencia en el proyecto les ha significado ser más respetadas en su comunidad y en su familia. A pesar que en esta última no se logran cambios muy radicales, se considera un avance importante haber logrado que su asistencia a las actividades del proyecto cuente con la aprobación del esposo o compañero.

En algunos proyectos ha surgido en las mujeres la preocupación por problemas sociales y políticos. En el caso de Brasil las participantes se han preocupado de asistir a artesanas que están en la situación de explotación que ellas estaban al iniciarse el proyecto. En otros casos ha aparecido interés de participar en los sindicatos.

Entre los factores que han ayudado al crecimiento personal de la mujer se puede señalar:

i) La participación en los proyectos que la obliga a relacionarse con el mundo exterior en una amplia gama de actividades: reuniones grupales, foros, encuentros, jornadas, visitas a otros proyectos, entrevistas con autoridades e instituciones, recibir a visitas, informar sobre la marcha del proyecto, asistir y tomar parte en exposiciones, etc.

ii) Capacitación en temas específicos de la mujer con metodologías adecuadas para ir descubriéndose y valorando como persona, como mujer y trabajadora, reconociendo su rol en la familia y la sociedad.

iii) La capacitación ligada a lo económico-productivo ha permitido que la mujer adquiriera conocimientos en un ambiente participativo y democrático, apropiándose de un conjunto de conocimientos que anteriormente le estaban negados.

c) Organización

Todos los proyectos han creado algún tipo de organización o han reforzado las existentes. En algunos casos poco desarrolladas y, en otros, más estructuradas y legalizadas. Sin excepción se busca funcionar con cierta formalidad: se redactan, discuten y aprueban reglamentos; se eligen directivas; se llevan actas de reuniones y archivos; se forman comités de trabajo; se establece una rutina de reuniones periódicas; se buscan formas de vigilar los compromisos adquiridos y de informar a las "bases". Los

conflictos, tan frecuentes en estos grupos, se tratan de manejar de forma tal que no se llegue a la ruptura de la organización, y en algunos casos se ha pedido ayuda psicológica.

Algunos proyectos han tomado contacto con otras organizaciones, destacándose el proyecto mexicano que ha dado origen a una organización regional de mujeres, legalmente constituida que agrupa alrededor de 180 socias. Es interesante la experiencia de ciertos proyectos de formar monitoras, surgidas de los propios grupos, que constituyan un apoyo más permanente al fortalecimiento de la organización y posibilita la creación de nuevos grupos.

d) Bienestar

Se observan ciertas actividades, presentes en casi todos los proyectos, que comprende cursos de salud (relacionados con problemas propios de la mujer), nutrición e higiene. Dos proyectos han formado jardines infantiles para la atención de los hijos de las participantes, lo que demuestra una preocupación real por resolver un problema común a todas las mujeres.

2. Limitaciones

El análisis de los proyectos indica que existen situaciones limitantes que no dependen de la administración del proyecto. Entre éstas se pueden señalar: países con procesos inflacionarios muy acelerados que inciden en el desfinanciamiento de los proyectos y en una entrega irregular de materia prima; demora en la aprobación de los proyectos y en el envío de las remesas; exceso de instituciones trabajando en un mismo lugar con formas muy diferentes de enfrentar el trabajo, primando una actividad paternalista; poca comprensión del tema mujer y su forma de abordarlo en las instituciones en que se inserta el proyecto o son su contraparte; rasgos culturales de las comunidades que dificultan el que la mujer pueda jugar un rol más activo y frente a lo cual se debe avanzar muy lentamente; ausencia de políticas definidas en favor de la mujer; y trabas burocráticas para darle existencia legal a las micro empresas. En mayor o menor grado estas limitaciones están presentes en todos los proyectos.

En las páginas siguientes se tratará de explicar los principales problemas que enfrentan los proyectos para la consecución de sus objetivos y que están relacionados con su funcionamiento interno.

a) Económico-productivo

Una de las principales limitaciones de los proyectos se refiere a las características de las mujeres a las cuales están dirigidos, entre las que se pueden mencionar las siguientes:

i) Situación de extrema pobreza que le impide adoptar las indicaciones tecnológicas de los encargados de los proyectos, no por desconfianza en las innovaciones sino porque esto les significa un gasto adicional. Esto mismo hace impostergable la necesidad de obtener algún tipo de beneficio del proyecto, ya sea en dinero o en especies;

ii) Nivel educacional bajo, en algunos casos especialmente en población indígena, se presenta alto grado de analfabetismo y dificultad para comprender y expresarse en español. A esto se suma la baja calificación ocupacional, la dificultad en el aprendizaje de técnicas que requieren motricidad fina y en general un precario estado de salud;

iii) Resistencia y temor para asumir cargos de responsabilidad, reforzado por rasgos culturales que asignan a la mujer un rol más pasivo;

iv) Actitud fatalista y de inseguridad frente a la posibilidad de transformar su situación de opresión.

La forma de organización del trabajo que proponen los proyectos pasa, a menudo, a constituirse en otra limitante. En efecto, ésta requiere de un largo período de adaptación, pues se trata de pasar de un modo de producción individual a otro colectivo. Este es uno de los puntos centrales de los proyectos, expresado en términos de crear micro empresas de autogestión. Por esto, se destina mucho esfuerzo y energía en fortalecer esta forma de organizar el trabajo, provocando conflictos en el grupo por la dificultad de asumir responsabilidades nuevas. En suma, es difícil conciliar la eficiencia con la responsabilidad compartida y el poder descentralizado. Se agrega a esto la dificultad de contar con capacitadores, técnicamente calificados y que empleen metodologías democráticas, participativas y adaptadas a la realidad de las participantes.

La duración de los proyectos es otra limitante, pues en períodos tan cortos es difícil alcanzar regularidad en la producción, tanto en su volumen como en calidad y se requeriría de un tiempo de consolidación mayor para evaluar su eficiencia económica. Hasta la fecha, la situación de los proyectos es la siguiente: uno de los proyectos más afianzados es el de las artesanías de Timbi, cuyos tapices compiten bien en calidad y precio, pero por tratarse de un bien prescindible su demanda está sujeta a fuertes fluctuaciones. Del proyecto de Chile sólo quedan tres de las ocho micro empresas, el resto fue cerrando por diversas razones: conflictos personales, caída en la demanda, demora en la implementación y puesta en marcha de los talleres. La situación de los proyectos rurales es muy variada, ya que Ecuador tiene una experiencia muy corta; México ha orientado su producción al consumo local, siendo el rubro más consolidado el molino de mixtamal. Bolivia, gracias a la coordinación con otras

instituciones de la zona, ha estabilizado la producción y comercialización de la leche.

Otra dificultad detectada es el problema de conciliar el rol de ama de casa y de productora. Las mujeres tienen problemas para asistir a cursos de capacitación por no poder abandonar el cuidado de los hijos, y en el caso de las campesinas, el trabajo agrícola. Por otra parte, es una fuerte limitación para cumplir horarios de trabajo más prolongados y crea tensiones frente a la imposibilidad de atender ambas obligaciones, repercutiendo también en la productividad y generando conflictos al interior del grupo.

Por último, se ha observado que gran parte de la construcción de la infraestructura de estos proyectos se realiza con el aporte de mano de obra gratuita de la comunidad. En algunos casos ésto retardó el inicio de los programas pues por diferentes motivos --entre ellos labores agrícolas que coincidían en la misma fecha-- los hombres no concurrían a realizar los trabajos. Se puede decir, en general, que estos proyectos descansan en forma importante en trabajos voluntarios y otros apoyos informales, como ser los contactos personales de los agentes externos, o la compra de su producción por razones de solidaridad. Esto crea dependencia de los grupos hacia la institución de apoyo y sus funcionarios.

b) Desarrollo personal

Los principales problemas se relacionan con lo absorbente que resultan las tareas ligadas a lo económico-productivo, dejando muy poco tiempo libre para realizar actividades orientadas a lograr la autovaloración de la mujer. Si se toma en cuenta el tiempo limitado que la mujer puede entregar al proyecto, en algunos casos se observa que lo netamente productivo y técnico tiene un desarrollo muy superior a lo concerniente a la mujer.

Los proyectos que trabajan con campesinas indígenas carecen de apoyo teórico para comprender cuál es la especificidad de la mujer, de acuerdo a su cultura. Es claro que no pueden tratarse los mismos temas en todos los grupos de mujeres y tampoco con metodología similar, pero no se observan alternativas de aproximación al problema.

Es frecuente observar en estos proyectos que si bien las mujeres dan cuenta de su crecimiento personal y del reconocimiento de su rol como productora, no se percibe que ésto le signifique realmente una mayor colaboración al interior de la familia en las tareas domésticas.

c) Organización

Las limitaciones más frecuentes frente a este objetivo son: en primer lugar que a la mujer le resulta difícil participar en

reuniones y tomar cargos de responsabilidad por un problema real de poca disponibilidad de tiempo, dadas sus obligaciones domésticas; en segundo lugar, conflictos personales de las participantes debido a la dificultad de enfrentar situaciones críticas sin involucrarse personalmente; en tercer lugar, la tradición del poder centralizado y de marginación de la mujer de las organizaciones es un obstáculo que requiere de largo tiempo para ser superado; y, por último, la necesidad de buscar métodos de transmisión y adopción de nuevos conocimientos que permitan nivelar a las delegadas/dirigentes y a las socias.

d) Bienestar

Es, tal vez, el objetivo menos logrado en los proyectos. La mujer continúa encargada por las labores domésticas y el cuidado de los hijos, sin el apoyo de algún tipo de infraestructura que las alivie. En dos proyectos se crearon jardines infantiles, pero los resultados no fueron plenamente exitosos, fundamentalmente por falta de recursos. Nada se plantea respecto a la introducción de otros servicios que puedan aliviar a la mujer, como acarreo del agua, acceso a combustibles, mejoramiento de cocinas. Respecto a los objetivos de salud se ha limitado a cursos sobre enfermedades de la mujer y su prevención.

BIBLIOGRAFIA

- Buvinic, Mayra, "Projects for women in the third world: Explaining their misbehavior", World Development, Vol.14, N°5, mayo de 1986.
- CEPAL, (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (1988), Mujer, trabajo y crisis, (LC/L.458(CRM.4/6)), Santiago de Chile.
- Chaney, M.E., (1986), "Los proyectos de mujeres en los Programas de Desarrollo Rural Integrado", La mujer y la política agraria en América Latina, Magdalena León y Carmen D. Deere (eds.), Bogotá, Siglo XXI, Asociación Colombiana para el Estudio de la Población (ACEP).
- Flora Butler, Cornelia, (1986), "El sector privado y la mujer en el desarrollo: Proyectos de generación de ingresos", La mujer y la política agraria en América Latina, Magdalena León y Carmen D. Deere (eds.), Bogotá, Siglo XXI, Asociación Colombiana para el Estudio de la Población (ACEP).
- Hardy, Clarisa, (1988), "Estrategias colectivas de sobrevivencia. Una respuesta a la pobreza desde sus protagonistas", Coyuntura económica, No. 15, junio, Programa de Economía del Trabajo (PET) - Academia de Humanismo Cristiano.
- Klenner, Arno y Huberto Vega, (1986), "El apoyo a la generación de ingresos en la economía de la pobreza", Del macetero al potrero, Santiago de Chile, Oficina de Area para Argentina, Chile y Uruguay del UNICEF y Centro de Políticas Sociales y Planificación en Países en Desarrollo, Universidad de Columbia.
- Rama, Germán, (1984), "La evolución social de América Latina (1950-1980): Transición y cambio estructural", documento presentado al Seminario sobre Alternativas de Desarrollo en América Latina, organizado por la Universidad de Los Andes, Colombia, con el auspicio del Programa de Estudios Conjuntos sobre las Relaciones Internacionales de América Latina (RIAL), Colombia.

Santa María, Gabriela, (1988), "Experiencias populares de generación de empleo autónomo: Problemas y perspectivas", tesis de magister en sociología, Instituto de Sociología, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.

NOTAS

1/ Otras causas son el acelerado proceso de urbanización, el mayor acceso de la mujer a la educación y el descenso en la tasa de fecundidad.

2/ Además de los informes periódicos de los proyectos se han consultado los siguientes documentos: "El componente de la mujer, la transferencia de tecnología y la coordinación en los proyectos BOL/83/W01 y Fomento Lechero PMA/PIL". Informe final. Julio Benavides, Reynaldo San Martín y Gonzalo Flores, Centro de Evaluación, Seguimiento y Monitoreo (CES y M.), La Paz, Bolivia, julio de 1988.

Asesoría a organizaciones de mujeres campesinas en Tempoal, Veracruz: Experiencias y resultados. Proyecto de Capacitación y Organización para el Desarrollo Rural. SARH-INCA Rural PNUD-FAO. MEX/82/003. PRODER, enero de 1987.

Informe Evaluativo. Ximena Barrientos, Gabriela Villalobos y Nora Riesenbergl. Santiago de Chile, noviembre de 1987.

Relativo de Missão. Supervisão ao Projecto Timbi, Recife, Mary Dayse Kinzo, septiembre de 1988.

3/ Estas tres experiencias son: Fondo de Apoyo a Pequeños Proyectos de SUR; Fundación Solidaria "Trabajo para un Hermano" y Cooperativa de Ahorro y Crédito "Liberación". Cabría agregar la Sociedad de Inversiones para el Trabajo (SOINTRAL).

4/ Entre estas instituciones están Mingaco S.A., "Eximal", CESOC. Otra experiencia aún no muy desarrollada pero de mayor complejidad en los servicios que pretende entregar es SERCOM S.A., cuyos socios son FECOT, Cooperativa de Ahorro y Crédito "Liberación" y el Programa de Economía del Trabajo (PET).

ANEXO

CARACTERISTICAS GENERALES DE LOS PROYECTOS SELECCIONADOS

País: BOLIVIA

Proyecto: PRODUCCION LECHERA CON MUJERES CAMPESINAS DEL ALTIPLANO NORTE DE LA PAZ

Localización	Institución/es	Características de las participantes	Nº de beneficiarias	Objetivos
<ul style="list-style-type: none"> - Comunidades campesinas situadas a 3 900 m s.n.m. - Tierras áridas y semiáridas con riego escaso - Superficie predial: 2 a 40 ha - Se ubican a 70 km de La Paz y a 6 de Tiahuanaco - Principales actividades: cultivo de la tierra y ganadería - Viviendas de adobe, el agua proviene de pozos y es acarreada en baldes - Combustibles: bostas y en menor medida leña. Para alumbrarse preferentemente mechero, sólo una comunidad cuenta con electricidad - Comunidades: Caluyo, Chambi Chico, Chusicani, Guanaya, Kawsaya, Pircuta y Wancollo 	<p><u>Agencias</u> <u>Solicitantes:</u> Junta Nacional de Solidaridad y Desarrollo Social. Oficina de la Mujer/ Comité Boliviano de Cooperación a la Comisión Interamericana de Mujeres (CIM/OEA)</p> <p><u>Agencia Ejecutora:</u> Proyecto de Tecnología Apropriada para la Mujer Campesina</p> <p><u>Agencias Colaboradoras:</u> Servicio Nacional de Desarrollo de Comunidades (Tiahuanacu). Corporación de Desarrollo de La Paz (CORDEPAZ). Instituto Boliviano de Tecnología Agropecuaria</p>	<ul style="list-style-type: none"> - La mujer participa casi en el 100% de los trabajos agrícolas y ganaderos. En menor escala se dedica al comercio - Educación: fuerte desventaja respecto al hombre. Escaso dominio del idioma español - La mayoría tiene entre 4 y 7 hijos. No existen programas de planificación familiar. Los partos son a menudo atendidos en los hogares - Las mujeres jóvenes emigran a La Paz, ubicándose en el servicio doméstico 	120 hombres. 164 mujeres	<p><u>General</u> Revalorización del rol de la mujer campesina, logrando su participación reconocida y formal en el sistema productivo del país.</p> <p><u>Específicos</u></p> <ol style="list-style-type: none"> 1) Incrementar ingresos familiares, proporcionándole a la mujer asistencia técnica sistematizada en ganadería y producción lechera, aprovechando recursos existentes. 2) Implementar empresas productivas comunitarias (autogestión), capacitando a las mujeres en los procesos organizativos y administrativos para que adquieran conciencia de su rol económico, social y cultural en el plano familiar y comunitario. 3) Desarrollar actividades colaterales en coordinación con instituciones especializadas para mejorar la nutrición, salud y educación.

País: BRASIL

Proyecto: ORGANIZACION DEL TRABAJO DE LA MUJER DE TIMBI

Localización	Institución/es	Características de las participantes	Nº de beneficiarias	Objetivos
<ul style="list-style-type: none">- Ciudad: Recife, Estado de Pernambuco- Timbi está ubicado en Camaragibe, que es un barrio popular de la ciudad de Recife	<p><u>Agencia solicitante:</u> PNUD</p> <p><u>Agencia Ejecutora:</u> Casa de la Mujer del Nordeste (ONG)</p>	<ul style="list-style-type: none">- Mujeres urbanas- Son amas de casa que hacen tapices en forma artesanal.- Al iniciarse el proyecto los vendían a comerciantes/intermediarios- El nivel socioeconómico es bajo- Fuerte "machismo" en las relaciones familiares- Las ocupaciones predominantes son el comercio establecido y ambulante y otros trabajos esporádicos- Antes de iniciarse el proyecto existía una organización muy incipiente- Las edades fluctúan entre los 20 y 45 años- La mayoría ha cursado la educación primaria- Predominan las mujeres casadas	<ul style="list-style-type: none">- 50 mujeres	<ol style="list-style-type: none">1) Apoyar a la asociación de mujeres artesanas, a través de un manejo productivo, para obtener un mejor ingreso de manera de asegurar mejores condiciones de vida2) Contribuir al mejoramiento del ingreso familiar y comunitario3) Desarrollar una red educativa y de trabajo para que las actividades del proyecto adquieran una dimensión social en la comunidad y el pueblo4) En la etapa inicial, del primer año, deberán participar 50 mujeres5) La expectativa del proyecto es que 200 mujeres estén participando en el segundo año.

País: COLOMBIA

Proyecto: I. VINCULACION DE LA MUJER CON APTITUDES DE LIDERAZGO A LA PROMOCION DEL DESARROLLO
II. PRODUCCION DE MATERIAL DIDACTICO DE APOYO

Localización	Institución/es	Características de las participantes	Nº de beneficiarias	Objetivos
- Area rural del Departamento del Valle del Cauca - Municipios de Bolívar, Sevilla, Tahía y Río Frío - Principales productos: café, yuca, plátano y frutales	<p><u>Agencia solicitante:</u> Cooperativa Talleres Rurales del Valle "Industrias Integradas"</p> <p><u>Agencia Ejecutora:</u> Central de Cooperativas Agrarias "CENCOA" Ltda.</p> <p><u>Agencias Colaboradoras:</u> Talleres Rurales del Valle. Servicio Seccional de Salud. Salud Pública - Universidad del Valle</p>	- Mujeres campesinas, la mayoría trabaja en la Cooperativa Talleres Rurales. Cuentan con experiencia en organizaciones reconocidas por la comunidad y demuestran aptitud de líder	I. 60 mujeres en forma directa II. 442 mujeres	<p><u>Generales</u></p> <p>I.1) Modificar las condiciones de participación de la mujer para que cumpla un papel más decidido en la organización comunitaria y en la vida social y cultural de la región.</p> <p>2) Vincular a las mujeres con aptitudes de líderes de los Talleres Rurales para que se conviertan en promotoras y multiplicadoras del desarrollo rural a través de un proceso de capacitación integral.</p> <p>3) Desarrollar, modificar y valorar en la comunidad y la familia los diferentes roles que la mujer ha desempeñado en la organización comunitaria, la actividad productiva y la familia.</p> <p>II.1) Acelerar el proceso educativo y de cambio tanto de las socias como de sus familias, mediante el uso de medios educativos audiovisuales.</p> <p>2) Adecuar y multiplicar el material audiovisual de apoyo al Programa Educación para la Vida Familiar.</p> <p>3) Facilitar la comprensión y asimilación de contenidos educativos del primer componente a partir de audiovisuales.</p> <p>4) Acercar al Programa a esposos, compañeros e hijos a partir de medios didácticos y de difusión.</p> <p>5) Producción de material didáctico utilizando una metodología participativa/lúdica.</p>

(Cont.)

Específicos

Area promoción de desarrollo y participación comunitaria:

- 1) Afianzar las aptitudes de las beneficiarias para diagnosticar la problemática de sus comunidades.
- 2) Conocer y analizar en terreno la naturaleza, magnitud y prioridad de las necesidades y problemas que afectan a la comunidad.
- 3) Aprendizaje y diseño de instrumentos de investigación y de promoción, manejo de técnicas y dinámicas de grupo.
- 4) Aprender a reconocer los recursos internos y externos que se puedan aprovechar en las comunidades.
- 5) Proporcionar herramientas metodológicas para la elaboración, formulación e implementación de microproyectos de desarrollo con enfoque de participación de la comunidad.

Area salud preventiva, nutrición y sexualidad humana:

- 1) Proporcionar conocimientos en salud preventiva, nutrición y sexualidad.
- 2) Conformación en las comunidades de grupos para la promoción y conservación de la salud.
- 3) Movilizar a la comunidad en la búsqueda de recursos para la realización permanente de campañas de vacunación humana y animal, control citológico, saneamiento ambiental, control materno-infantil y planificación familiar, todo dentro de un contexto promocional y educativo.

Localización	Institución/es	Características de las participantes	Nº de beneficiarias	Objetivos
Tres comunas urbanas de la Región metropolitana: Quinta Normal, Maipú y Lo Prado	<p><u>Agencia solicitante:</u> Intendencia Metropolitana a través de los Municipios</p> <p><u>Agencia Ejecutora:</u> Municipalidad de Quinta Normal</p> <p><u>Agencia Colaboradora:</u> Municipalidades de Maipú y Lo Prado</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Mujeres incorporadas a los Programas de Emergencia para la Reducción del Desempleo, implementados por las Municipalidades - Edades fluctúan entre 21 y 50 años - Situación socioeconómica muy deteriorada - Alto porcentaje jefes de hogar - La mayoría tiene experiencia laboral 	<p>60 mujeres primera etapa</p> <p>120 mujeres segunda etapa</p>	<p><u>Generales</u></p> <ol style="list-style-type: none"> 1) Reducir el desempleo femenino en el marco de las acciones de las Municipalidades y del Servicio Nacional del Empleo (SENAEM). 2) Influir en un cambio de mentalidad que legitime el trabajo estable y remunerado para la mujer. 3) Ofrecer a las mujeres acceso a la experiencia de la organización propia para poner en sus manos la capacidad de gestionar la solución de sus problemas. 4) Hacer conciencia en las mujeres que aprender y trabajar asociadas desata en ellas un proceso de desarrollo personal que influye positivamente en su entorno. <p><u>Específicos</u></p> <p><u>Inmediatos:</u></p> <ol style="list-style-type: none"> 1) Lograr en el plazo de un año que las mujeres capacitadas en el proyecto para crear microempresas obtengan una fuente de trabajo estable con ingresos superiores al Programa de Jefes de Hogares (POJH) de la Municipalidad y dirigidas por ellas mismas. 2) Que en el mismo plazo, las microempresas constituidas en Quinta Normal tengan capacidad de gestión autónoma, lo que implica: <ol style="list-style-type: none"> a) Que generen ingresos suficientes para las mujeres que las componen, mercantilizando progresivamente la provisión de insumos y comercializando su producción.

(Cont.)

b) Que logren una organización interna adecuada para la toma de decisiones relativas a su funcionamiento productivo y que alcancen un ritmo y volumen de producción compatibles con los ingresos esperados.

c) Que se alcance una cohesión y funcionamiento como grupo que les permita resolver autónomamente los problemas de relaciones humanas. Para esto se necesita que el Proyecto resuelva instancias adecuadas de comercialización de productos y servicios; planificación de las actividades productivas; disponibilidad de crédito de funcionamiento y la atención al proceso de consolidación de grupos.

- 3) Capacitar a 120 mujeres de Quinta Normal, Maipú y Lo Prado para el desempeño de un oficio técnico-manual y ofrecerles, al mismo tiempo, un espacio de reflexión colectiva sobre la mujer y la producción.
- 4) Lograr que al final de la capacitación técnica una parte de las 120 mujeres se organicen en aproximadamente seis grupos para formar microempresas a partir de los oficios enseñados y darles la capacitación y atención necesarias.
- 5) Lograr que al final del segundo año todas las microempresas formadas durante este proyecto tengan capacidad de gestión autónoma en los términos definidos en el segundo objetivo.
- 6) Lograr que la participación de las mujeres en el proyecto tanto en la capacitación como en la formación de microempresas les signifique un real desarrollo personal y social.
- 7) Ampliar la influencia del Proyecto y asegurar la continuidad de esta política apoyando a las Municipalidades, especialmente Quinta Normal, a través de la Unidad de Trabajo y Desarrollo Industrial, traspasando a ella la experiencia que deje el proyecto.

Localización	Institución/es	Características de las participantes	Nº de beneficiarias	Objetivos
<p><u>En la Sierra:</u></p> <p>1) Toacaso, comunidad campesina indígena, ubicada entre los 3 500 y 3 800 m s.n.m. La emigración masculina es baja, a pesar de la escasez de tierra. Existe una sólida organización de segundo grado como apoyo a los campesinos.</p> <p>2) Soquisilí, comunidad quichua parlante, demuestra menor grado de participación.</p> <p>3) Tanicuchi, de población indígena mestizada.</p> <p><u>En la Costa:</u></p> <p>Valdivia, lugar cercano a Guayaquil, y Jipijapa, Provincia de Manabí. El potencial agrícola de ambos lugares es variable, dependiendo de la mayor o menor disponibilidad de agua.</p>	<p><u>Agencia solicitante:</u></p> <p>Subsecretaría de Desarrollo Social, del Ministerio de Bienestar Social</p> <p><u>Agencia Ejecutora:</u></p> <p>Subsecretaría de Desarrollo Rural, a través del proyecto PNUD/FAO/ECU/87/001</p> <p><u>Agencias</u></p> <p><u>Colaboradoras:</u></p> <p>Dirección Nacional de la Mujer. Ministerio de Bienestar Social. Unidades Ejecutoras de los Proyectos DRI</p>	<p>Mujeres campesinas en situación socioeconómica muy precaria. Gran diferencia cultural entre la mujer de la Sierra y de la Costa</p>	<p>Alrededor de 900 mujeres organizadas (cerca del 65% en la Sierra) en 50 grupos</p>	<p><u>Generales</u></p> <p>En el contexto del Plan Nacional de Desarrollo del Ecuador 1985-1986 y del Programa de Desarrollo Rural, la ejecución de programas de ayuda a la mujer campesina es fundamental para consolidar la economía familiar de los pobres rurales, mejorar las condiciones de vida y acrecentar el aporte a la producción agropecuaria nacional. Asistencia y ayuda a la mujer, como núcleo principal de la vida familiar y en el desarrollo de actividades de producción agropecuaria de menor escala, producción de artesanías para su propio uso y de los miembros de la familia y la venta; mejoramiento de huertos frutícolas e implementación de cultivos hortícolas para mejorar la dieta alimenticia.</p> <p><u>Específicos</u></p> <ol style="list-style-type: none"> 1) Integrar a la mujer a los Programas DRI, atendiendo a sus necesidades, como reconocimiento de su papel complementario y fundamental en la economía de subsistencia de las familias pobres del campo. 2) Fortalecer las economías campesinas mediante actividades productivas complementarias y compatibles con la actividad doméstico-productiva de la mujer en cada una de las áreas del PDRI. 3) Promover la implementación de actividades de servicio orientadas a mejorar las condiciones de vida y de trabajo de la mujer y la familia. 4) Capacitar a grupos de mujeres para fortalecer las actividades socioeconómicas, sin romper la unidad familiar. 5) Fortalecer las organizaciones campesinas a través de actividades productivas compatibles con la actividad de la mujer.

Localización	Institución/es	Características de las participantes	Nº de beneficiarias	Objetivos
Tempoal, cuenca baja del río Panuco, en el Noreste del país. Zona fundamentalmente ganadera en condiciones socioeconómicas de pobreza	<p><u>Agencia solicitante:</u> Uniones Agrícolas e Industriales de la Mujer de Tempoal (UAIMS)</p> <p><u>Agencia Ejecutora:</u> Unión de Ejidos Rosalino Ortega y las UAIMS</p> <p><u>Agencias colaboradoras:</u> Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH). Instituto Nacional de Capacitación del Sector Agrario (INCA Rural). Proyecto MEX/003</p>	Las mujeres deben pertenecer a una UAIM con experiencia en organización. La ocupación principal son las labores de la casa. Algunas crían animales menores en escala reducida y en casos aislados, son jornaleras	Al iniciar el proyecto 220 para subir a 320, en 11 ejidos	<p><u>Generales</u> Fortalecimiento de las organizaciones de mujeres de la región, para así contribuir a su participación real en la toma de decisiones y la conducción de sus procesos de desarrollo, lo cual se espera lograr a partir de la implementación de los cuatro proyectos productivos para los que se solicita financiamiento y que serían los objetivos a corto plazo.</p> <p><u>Específicos</u> Financiamiento de cuatro proyecto productivos:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) Granja avícola Tres Palmas, capacidad 800 gallinas, atendida por 20 mujeres en grupos rotatorios de cinco mujeres por semana, orientado a la demanda del ejido (700 personas). 2) Granja porcina Rangel, 20 hembras y dos sementales, atendido, igual que la anterior, para demanda local y regional. 3) Dos molinos de mixtamal en Rancho Grande y Llano Grande, atendido en forma similar a la anterior, orientado a la demanda local y a liberar a la mujer de cinco horas que ocupa en molienda y cocción.